

## SEGMENTAR: ACTIVIDAD 1



### Katrina toma por sorpresa a Nueva Orleans

por: Brian Handwerk

Fuente: National Geographic

Era indispensable mayor protección en Nueva Orleans para enfrentar a Katrina. Nueva Orleans está rodeada de agua —el lago Pontchartrain, el río Mississippi y el Golfo de México—. Situada dos metros bajo el nivel del mar, la seguridad de la ciudad ha dependido durante mucho tiempo de uno de los sistemas de diques más grandes del mundo. El jueves 25 de agosto un grupo de ingenieros del ejército estadounidense informó a los reporteros sobre el estado de aquel sistema de dique, el cual no era el más favorable; muchas partes de la ciudad se inundaban constantemente y había siempre equipos trabajando reparando los canales de la ciudad.

La forma de Nueva Orleans, parecida a un tazón, impide un desagüe apropiado, asunto que se complica por el hecho de que los diques rotos dejan fluir el agua en las calles de la ciudad. Por ello, una vez que los diques hayan sido reparados, nadie está seguro de cuánto tiempo tomará sacar el agua de las partes inundadas.

Carl Strock, jefe de los ingenieros del ejército, descartó las declaraciones en torno al supuesto impacto que los recortes presupuestarios y los contratos retrasados tuvieron en el funcionamiento del sistema de dique ante la fuerza aplastante del huracán Katrina. En cambio, ha puesto énfasis en el peligro sobre el que muchos otros funcionarios habían advertido durante años: el sistema nunca fue diseñado para soportar una tormenta con la fuerza de Katrina.

¿Cuál es el precio de la protección? El cuerpo de ingenieros del ejército de los Estados Unidos ha estado construyendo diques a lo largo del Río Mississippi desde

finales del siglo XIX. Los diques artificiales fueron diseñados para contener inundaciones destructivas. Sin embargo, el nivel de protección necesaria fue siempre opuesto a lo que el congreso y la gente estaban dispuestos a pagar.

De acuerdo al cuerpo de ingenieros, todos los riesgos deben ser calculados, incluso las posibilidades estadísticas de eventos catastróficos, así como las consecuencias que éstos pudieran arrojar. Los costos de la protección de desastres naturales se debaten con otras prioridades públicas en donde los sectores público y privado intervienen.

En septiembre de 1947, un huracán inundó Jefferson Parish (la cual incluye la zona metropolitana de Nueva Orleáns) con profundidades de aproximadamente un metro altura. La tormenta causó pérdidas por 100 millones de dólares. Después de la tormenta, se construyeron diques a lo largo de la orilla sur del lago Pontchartrín. El huracán Camila también produjo algunos daños el 10 de septiembre de 1965. Los vientos en la ciudad alcanzaron 200 kilómetros por hora y los oleajes una altura de tres metros. Después de muchas inundaciones, se construyeron bordes de cuatro metros de altura en los diques de Nueva Orleáns.

Mejoras en los Diques Hasta el día antes de la llegada de Katrina, 560 kilómetros de diques en Nueva Orleáns estaban bajo un estudio de viabilidad para examinar la posibilidad de mejorarlos y así resistir tormentas de categoría cuatro o cinco. Los oficiales a cargo mencionaron que el estudio, el cual comenzó en el 2000, tomará varios años para estar listo. La mejora del sistema tomaría de 20 a 25 años, según Al Naomi, jefe del proyecto en Nueva Orleáns. Martin McCann, profesor civil y ambiental de ingeniería en la Universidad de Stanford, California, advierte que la planificación a largo plazo puede resultar irrelevante para el factor de riesgo.